



02 Dom	MISAS (con bendición de ramos)	11:00 y 19:30
	MISA SOLEMNE (con bendición y procesión) Acceso al Colegio Raimundo Lulio por la calle Santa Alicia	12:30
06 Jue	CELEBRACIÓN DE LA CENA DEL SEÑOR	18:00
	HORA SANTA	21:00
	VIGILIA NOCTURNA DE ADORACIÓN Durante 12 horas ininterrumpidas	22:00
07 Vie	LAUDES	10:00
	VÍA CRUCIS ARCIPRESTAL Desde la Parroquia de Santa Eulalia a la de San Diego	12:00
	CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN Y MUERTE	18:00
	EL DESCENDIMIENTO	20:00
08 Sáb	LAUDES	10:00
	VIGILIA PASCUAL Con chocolatada final	22:00
09 Dom	MISAS	11:00 y 19:30
	MISA SOLEMNE DE PASCUA	13:00

Hoja parroquial



PARROQUIA DE SAN DIEGO

FRANCISCANOS TOR
Avenida de San Diego, 61
Puente de Vallecas
918422141
sandiego@archimadrid.es

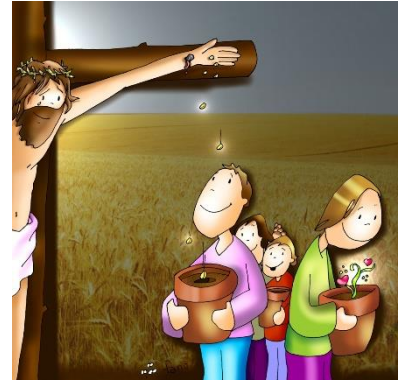
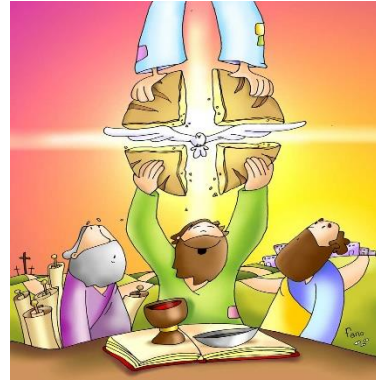
**SEMANA SANTA
2023**

El triduo comenzará con la misa vespertina de la cena del Señor, alcanzará su cima en la vigilia pascual y se cierra con las vísperas del domingo de pascua. Esta unificación de la celebración pascual es más acorde con el espíritu del Nuevo Testamento y con la tradición cristiana primitiva.



Esa unidad del misterio pascual tiene algo importante que enseñarnos. Nos dice que el dolor no solamente es seguido por el gozo, sino que ya lo contiene en sí. Jesús ya lo expresó en la última cena: "Vosotros os entristeceréis, pero vuestra tristeza se cambiará en alegría". Parece como si el dolor fuese uno de los ingredientes imprescindibles para forjar la alegría. La metáfora de la mujer con dolores de parto lo expresa maravillosamente. Su dolor, efectivamente, engendra alegría. La resurrección es nuestra pascua; es un paso de la muerte a la vida, de la oscuridad a la luz.

El sufrimiento no es bueno en sí mismo; por tanto, no debemos buscarlo como tal. La postura cristiana referente a él es positiva y realista. En la vida de Cristo, y sobre todo en su cruz, vemos su valor redentor. El crucifijo no debe reducirse a un doloroso recuerdo de lo mucho que Jesús sufrió por nosotros. Es un objeto en el que podemos gloriarnos porque está transfigurado por la gloria de la resurrección.



Durante todo el camino cuaresmal, hemos ido escuchando y meditando en los diferentes Evangelios, que no sólo de pan vive el hombre. Que necesitamos muchas cosas para poder ser feliz, y la vida va pasando sin que nos demos cuenta. No escuchamos a Jesús, porque tenemos demasiado ruido. Pero Dios es paciente, él a pesar de nuestros fallos, cuenta con nosotros; nos espera como el Padre a que nos demos cuenta que hemos pecado, y volvamos. No nos juzga, siempre tiene misericordia de nosotros.

Las lecturas del **Domingo de Ramos** nos preparan para celebrar juntos con los discípulos y la muchedumbre, una gran fiesta: la entrada triunfante de Jesús en Jerusalén.

Que la procesión de las palmas sea una manifestación de alegría porque Él nos permite ser sus amigos y nos da la clave de la vida: El amor, que le llevará a la Cruz.

El **Jueves Santo**, vamos a celebrar con gozo la entrega de AMOR más sincera y verdadera que se haya dado en toda la historia de la humanidad. Jesús, reuniendo a sus discípulos, en la cena, nos deja un memorial, un alimento que nos da la salvación. Verdaderamente nos ofrece su cuerpo y su sangre.

Él, no ha venido a ser servido, sino a servir. Por eso, se ciñe una toalla y en señal de humildad se pone a lavar los pies de sus discípulos, aunque alguno se niegue.

También recordemos que Cristo instituye el orden sacerdotal en ese mismo momento. Ser “otro Cristo”, conlleva besar las manos de los que son últimos, los que son marginados...

No se puede ser un buen sacerdote si no se sirve desde la humildad y el último puesto como Cristo lo hizo.

El **viernes santo** nos reunimos para conmemorar el mayor acto de amor producido por un hombre. Jesús de Nazaret. Entramos en la Iglesia, y todo está quitado. Ni velas, ni manteles, ni imágenes, ni flores... Todo está sobrio y de luto.

No es una Eucaristía, no es una misa. Conmemoramos el día en que Nuestro Señor Jesucristo ha sido crucificado y muerto por ser fiel al AMOR.

Se escuchará el relato de la Pasión de San Juan. El sacerdote, nos mostrará la Cruz tapada mientras la va destapando y la enseña al pueblo diciendo por tres veces, “Mirad el árbol de la Cruz, donde estuvo clavada la salvación del mundo”. Pediremos por tantas necesidades que tanto la Iglesia como el orbe necesitan.

Terminaremos comulgando el Cuerpo de Cristo que se reservó el Jueves Santo en el monumento.

Después de un día, en que la oscuridad, la tristeza y la austeridad se impusieron... Llega la noche en que hemos sido testigos de la Resurrección.

La Pascua nos ilumina con su Luz. Las tinieblas han sido vencidas por la Luz de Cristo. Cristo es la Luz de la Vida.

Después de una semana, donde el sufrimiento, el dolor y la tristeza han tenido un papel central, ahora, nos toca celebrar la Pascua. Una explosión de alegría y júbilo en que la esperanza, la vida y Cristo vencen.

En este Domingo de Pascua, veremos como los apóstoles van a la tumba y la encuentran vacía, nos habla de que el discípulo amado ve y cree. Pedro anuncia valientemente la Buena Noticia de la Resurrección, que salva a toda la humanidad. Ahora, que hemos sido resucitados con Cristo, nos toca ser morada de Dios, y contagiar a los que nos rodean de este entusiasmo.